

nevolencia tiene límites y que cuando el chino quiera hacer guapezas se le saquearán sus palacios imperiales.

El paso de la benevolencia a la albarda es cuestión de oportunidad. Todo país tratado benévolamente puede convertirse en el Portugal o la Nicaragua del superior, si no es que se le decreta la marroquización o la congolización lisa y llana. Todo depende de las posibilidades.

## II

Eran los momentos iniciales de la expedición de Lavalle. La emigración argentina de Montevideo pedía un desembarco de tropas francesas para suscitar el entusiasmo popular. Es el error eterno de todas las traiciones y de todos los atropellos estériles: la guerra contra un hombre en defensa de un pueblo tiranizado por ese hombre. Así hablaban los emigrados mexicanos contra Juárez para obtener la intervención francesa sustentadora del trono de Maximiliano; así habló el Presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, cuantas veces quiso hacer una fechoría resonante exigida por su plutocracia, en América y en Europa.